

El antiella

Nunca te vi reír sin causa.
Siempre sería al verme,
como si me odiaras
por hacerte llorar cada noche.
Yo no tengo la culpa
de no parecerme
al recuerdo que aún guardas
de tu pasado ardiente.

9.4.02

Una vez pensé
que ya no te quería,
que ya no te quería.
¿Por qué pensaría aquello?
Quizás no te haya querido nunca.

9.4.02

¿Tuviste otro novio
que se llamaba como yo?
¿No te estarás confundiendo
creyendo por el nombre
que soy el mismo
que te hizo tan feliz?

9.4.02

Si no te quería
y tú no me hablabas,
¿a quién?, dime,
¿a quién debía decirle
que ya no te quería?
La soledad me asesinó.

9.4.02

Me apetece decirte que te voyas
para ver si de verdad te quiero.
Pero me da miedo perderte para siempre,
arrepentido, echándote de menos.
Tan apasionado amor siento por ti
que no sé si de verdad te quiero.

9.4.02

Cuando yo lloraba solo en mi cuarto
tú te escapabas con tu recuerdo.
Viviste épocas más felices antes,
cuando aún no éramos novios.
Temo que me estés utilizando
para olvidar aquellos años,
cuando yo aún no te conocía
y tú eras la reina de los cielos.

9.4.02

No eres feliz
y yo lo noto en tus mejillas:
contienen como presas
las lágrimas de tu corazón.
¿por qué no eres feliz conmigo?
Viviste algún tiempo mejor.
Lo siento, yo no soy el mismo,
y si no eres feliz conmigo,
te tendré que dejar.

9.4.02

Decías cada tarde que, ardiente, me querías.
Aquellos besos fríos me lo aseguraban.
Tan de cerca los pétalos contagian de aroma.
Tan de cerca tus manitas de aroma me helaban.
Para mi corazón aquel frío era vida,
y tus dulces, melódicas, vacías palabras.
Ya de lejos, los pétalos de tristes colores
se confundían con las espinas afiladas.
Y aquel aroma se clavaba en mi corazón
desangrándome en lágrimas rojas el alma.
¡Malditas noches cargadas de tristeza inmensa!
Los pájaros nocturnos venían a mi ventana
para verme llorar sabiendo que había muerto.
Y es que sólo la vida en tristeza al amor gana.
Y entonces se empaparon de significado
tus dulces, melódicas, vacías palabras.
Habías engañado con tus juegos carnales
a mis ojos hartos de buscar el horizonte.
Mis labios se murieron con tus besos vespertinos,
y, sin habla, sólo pude suspirar contra la noche.
Jamás había visto una luna sin un sol.
Jamás había visto una sonrisa sin lágrimas.
Tu risa falsa me perseguía entre las sombras
y yo, ya sin aliento, tuve que escucharla.
"¡Oh, Dios mío! ¿Qué va a ser de mí cuando me
muera?
Nadie se acercará a mi tumba a entonar un canto.
Sólo me ha querido una persona en la vida
y sólo me quiso para olvidar su pasado.

Decías cada tarde que, ardiente, me querías
imaginando en mi cara la de tu pasado.
Aquella tarde susurraste que me querías.
Yo sabía que tus besos estaban helados.

9-10.4.02

Y en tu recuerdo desearías
revivir aquel pasado,
pero estás encerrada
tras mis barrotes de amor.
Con eso vives.
Con eso te conformas.
De mí recibes fuerzas
para olvidar lo que perdiste
y nunca volverá.
Aunque en tu recuerdo desearías
que algún día volviera.

12.4.02

Creía que éramos novios,
pero de los ojos que antes
me miraban con cariño,
ahora brotaban lágrimas
que sabían a alcohol.
No era posible que tus labios
estuvieran normales esa noche:
se perdían siseantes
por mi cara atónita;
habían besado a otros antes.

¿Por qué lo hiciste?
¿Es que necesitabas verme distinto?
Yo así no te quería.
Tu aliento sabía a desesperación,
a ebriedad, a engaño.
Me sustituiste por copas
que decían llamarse amor.
¿Te gusté más esa noche?
Tú a mí no.
Y luego me lo preguntaste
y te dije que a pesar de todo
te quería,
aunque estaba triste.

Creí que olvidarías mi nombre
al bañar tu lengua
en recuerdos de alcohol.
Prometiste que nunca beberías
más copas amantes.
Despertaste mis celos.
¿Por qué lo hiciste?
¿Es que yo no te gustaba
en tu sobriedad?

Las lágrimas borrachas
me escocían en el corazón.
Mi ser más querido
se hundió ahogado
en un mar queapestaba
a vómito.

Pensé dejarte abandonada
para que aprendieras de una vez,
pero te quería demasiado.

¿Por qué lo hiciste?
¿Es que no había otra manera
de besarme los labios?
Dijiste que me querías,
que los borrachos nunca mienten,
como los niños.
Yo temía que las palabras
no fueran más que burbujas
del alcohol.

¿Por qué lo hiciste?
¿Es que querías olvidar?
Por favor,
no lo vuelvas a hacer.

15.4.02

Te dije que te quería.
Entendiste lo contrario.
Te juré que te amaba.
Pensaste que mentía.
Opté por callarme.
Odiaste mi silencio.
Y nuestro amor murió
Asesinado por palabras.

8.5.02

Te has portado mal conmigo.
Has engañado a mis caricias.
Tus labios volvieron a besar a otros amantes.
Heriste a mi joven corazón.
¿Y sabes lo peor de todo?
Que aún te quiero.

2.6.02

Me salgo a la terraza
Con el torso descubierto.
Ya no importa nada.
No puedo llorar por miedo a que me vean
y escribo.
Afuera suenan cohetes.
Parece que alguien festejara
que nos hemos
separado.
Y el viento me rodea con toda su fuerza
a la vez que escribo.
Parece un funeral. Parece una tormenta.
Las sombras se ciernen sobre mí
Como si los rayos intentaran
Abrasar mi corazón.
Ya lo está.
Nada importa.
De todas formas te perdono. Gracias.
¡Hasta siempre!

2.6.02

Soy feliz pero estoy triste.
Triste estoy de gris dolor.
Temo que después de todo
Suene un “se acabó”.
Temo quedarme sin nada
Después de tenerlo todo
Y estar solo como antes
Con la triste realidad.
Tú me enseñaste
A odiar a la soledad.
Y ahora me da vergüenza
Volvérmela a encontrar.

15.6.02

Mis ojos se llenaron de locura.
Mi lengua te juzgó que no escuchabas.
Y te empapé con gritos de amargura.
Mi loco corazón y su locura
Se pensaban que ya no les amabas....

En las flores de mi pecho
Hay pétalos de amar.
No los arranques nunca
Porque a crecer no volverán.
Yo confié en la rosa
Que crecía en tu corazón
Pero la rosa estaba estéril
De pétalos de amor.
Las flores de tu pecho
Perdieron su color
Y con éste se olvidaron
De regar mi corazón.
Mi pecho está ya seco,
Ya no hay pétalos de amar
Porque arrancaste sus sueños
Y nunca volverán.

Somos distintos, sí,
Y por eso no me quieres,
Has descubierto tu propia farsa.
Me inventaste para olvidar
Tu pasado
Y has descubierto que no sirvo
Para nada.
Por eso ahora intentas destruirme
Y enfrentarte sin futuro ya
A tu lejano pasado
Que te atormenta en el presente.
Pobre de mí
Que me creaste para amar
Y me obligaste a morir.

¿A qué saben las lágrimas
del amor que se acaba?
No creo que sean dulces.
Tú lo sabes, dime,
¿a qué saben esas lágrimas?
Saben a vacío.
Saben a recuerdo y miseria.
Saben a desesperación.
¿Y a qué saben las lágrimas
que derramas por mí?
Saben al recuerdo
De mis lágrimas vacías
Que me gustaba llorar.

¿Que no me quieres?
Ya lo sabía
¿Que me vas a dejar?
Lo suponía.
Por eso creé una fortaleza de recuerdos
Que me protegieran de la soledad.

¿Por qué empezó todo?
Porque era de día.
¿Porqué acabó todo?
Porque se hizo de noche.
Yo sabía que la luna era mala
Cuando la vi robando la luz
Al sol.
Sabía que las estrellas no eran buenas
Cuando cambiaron en tus ojos
La imagen de mi recuerdo
Por su brillo de desesperación
Y te devolvieron el pasado
Que me odiaba como ellas.
Yo sabía que todo acabaría de noche.
Y acabó.

Cuando me miras no me miras.
Tus pupilas han viajado lejos,
Donde yo no existo,
A donde nunca iré.
Tu corazón,
Cabalgando en las pupilas
Se aleja con ellas.
Mientras, mi corazón
Se va acercando
A tu cuerpo inerte,
A tu cadáver sin sombra,
Nunca volverás.

Volvió a desplomarse la luz en el cielo
y el seco futuro a inundarse de ti.
Volvió el corazón a latir entre sueños
y la álgida noche a sufrir.

Volvió de mi cuarto a sonar el silencio
y el frío reloj poco a poco a morir.
Volviste a clavar en mi alma recuerdos
y en el rincón a sonreír.

Volvieron las pálidas mantas al cuerpo
de inútiles miedos su piel a cubrir
y, acuosos los ojos, llorando en secreto
no se querían dormir.

Volvió a la tristeza un amor ya longevo,
volvió a envejecer mi valor juvenil.
Volvió a no tener un sentido el sendero
y a no tenerlo el vivir.

* * *

Jamás volverán estas noches sin sueño,
jamás volveré a desangrarme por ti.
Lo que pudo haber sido amor verdadero,
hoy ya dejó de existir.

Vendrá la tormenta a traerme recuerdos
y a darme esperanza en que vuelvas aquí
y a hacerme otra vez a sufrir, ya muy lejos
del amor que no te di.

Mas yo trataré pesaroso en mis versos
a mi desolada memoria mentir,
diciendo que nunca lloré en el silencio,
que nunca te amé hasta el fin.

Tú sabes que no lloro
porque me siento muy triste ahora.
Lloro porque mi vida llora.

Tú sabes que no canto
porque tenga una pena en la garganta.
Canto porque mi vida canta.

Tú sabes que no duermo
porque ya nadie nunca quiera verme.
Duermo porque mi vida duerme.

Tú sabes que no muero
porque la alegre luz hoy no me espere.
Muero porque mi vida muere.

¿Qué les dirás a los ángeles
cuando te pregunten dónde estoy?
¿Les dirás que te marchaste
o que me marché yo?

¿Qué les dirás a las flores
cuando te pregunten dónde estoy?
¿Les dirás orgullosa que nunca
quisiste a mi corazón?

¿Qué les dirás a los pájaros
cuando te pregunten dónde estoy?
¿Les dirás que te enseñé
que no existe el amor?

¿Qué le dirás a nuestra estrella
cuando te pregunte dónde estoy?
¿Le dirás que me olvidaste
o que no sabes quién soy?

Se escapó de tus ojos un suspiro
y una lágrima amarga de haberlo hecho mal.
Yo te miraba muy serio.
No te iba a perdonar.
Me miraste a la cara y me diste dos besos.
Yo estaba ya en otro lugar.
Me dijiste al oído que me necesitabas
y que siempre me ibas a amar,
que por favor te perdonara,
que no iba a volver a pasar.
Y yo te respondí con una voz dulce
que no mereció aquel día sonar:
Sí, yo siempre perdono
y te voy a perdonar.
Sí, niña, yo siempre perdono,
pero hay muchas veces que no puedo olvidar.

¡Ay! Que amar no es estar enamorado.
Que amar no implica ser correspondido.
Que es la misma que el alma me ha mordido
la boca que tan mágica he besado.

¡Ay! Que estar triste no es haber dejado
el amor en una lágrima perdido.
¿De qué me sirven palabras al oído
que en acciones jamás se han demostrado?

Hoy no vendré a buscarte, no me esperes.
No quieras que te diga que te quiero.
Si estoy callado no te desesperes.

Que no es que ya no estés por lo que muero.
Que no es pensar que tú ya no me quieres:
Mi tristeza es que no sé si te quiero.

